

MARGINACIÓN Y MARGINALIDAD EN LA OBRA DE RENATO RODRÍGUEZ

Aura Marina Boadas*

MARGINACIÓN Y MARGINALIDAD

Cuando abordamos la obra del escritor venezolano Renato Rodríguez (isla de Margarita, 1927)¹, desde la perspectiva de la marginación y la marginalidad lo hacemos orientados por constataciones personales como el desconocimiento sobre este autor por parte de lectores, la dificultad para adquirir sus libros y la escasa consideración de su obra por parte de la crítica. Este acercamiento es ampliado por Luis Felipe Castillo en su tesis doctoral titulada *Marginalidad e institución en la narrativa venezolana contemporánea* (2003) cuando alude a la marginación que se ha hecho de nuestro autor:

Las causas de esta exclusión son de diversos tipos. Por su temática, por su escritura desenfadada y, hay que decirlo, por momentos descuidada, por no tener como centro de las andanzas de sus personajes la convulsionada Venezuela de los sesenta, setenta, ochenta y noventa, por no estar articulado con ningún grupo, por no trabajar ni en una universidad ni en

* Universidad Central de Venezuela.

¹ En adelante, en algunas ocasiones se designará Renato Rodríguez con la sigla RR.

un ente tutelado, Rodríguez se ha ubicado en el espacio de la escritura y el silencio". (p. 16)

Este vivir en la periferia vital, crítica, artística, editorial, permite comprender por qué este mismo autor ha llegado a cuestionar su condición de escritor"... (p. 139)

En este trabajo nos acercaremos a la obra de este escritor venezolano, desde la perspectiva de la marginación y la marginalidad, como ya señalamos, para conocer los recursos a partir de los cuales construye su práctica discursiva, entre los que destacan: tematización de la marginación y del exilio, la incorporación del humor, la fusión de géneros literarios, la orientación de los paratextos (títulos, contraportadas, glosarios), entre otros elementos. Concluiré adelantando una interpretación del impacto de estos recursos en la representación que hace el autor de situaciones y de personajes pertenecientes al espacio caribeño.

TEMATIZACIÓN DE LA MARGINACIÓN

Para estructurar la revisión de la representación de la marginalidad apelaremos al modelo de valores político-sociales esenciales que contempla los valores ético-sociales, jurídico-políticos y de organización económica (Zubillaga Oropeza, 2000, p.54)

Los valores ético-sociales se basan en la solidez de la estructura familiar, en poseer un trabajo dignificante, en la cooperación comunitaria y en una escolaridad regular. En la obra de Renato Rodríguez las relaciones de pareja son absolutamente fortuitas, en un solo caso el personaje-narrador se establece formalmente, pero esta unión quedará disuelta con la partida del personaje en busca de otra vida. Esta precariedad se refleja, por supuesto, en los espacios donde se alojan los personajes: cuartos de hotel, apar-

tamentos prestados, carros, una plaza, la calle. En definitiva, no poseen la titularidad de ningún espacio que pueda tradicionalmente denominarse "casa".

En el área del trabajo la situación no es diferente. Los personajes principales de las obras de RR no tienen profesión fija y realizan todo tipo de oficios para sobrevivir: productor de eventos taurinos, campesino, testigo y escritor. Estos dos últimos parecieran ser los más estables: el de escritor, sin embargo, se da en medio de una profunda crítica sobre la condición del intelectual en la sociedad, y el de testigo no soporta una revisión minuciosa, pues se trata de ser testigo falso en juicios lo que lo convierte en un trabajo al margen de la ley. En definitiva el trabajo sólo es percibido como medio de subsistencia, sin importar sus condiciones, por ello impera el oficio de "todero", carente de cualquier formación o actualización para el trabajo.

En cuanto a la cooperación comunitaria esta dista mucho de lo que podríamos llamar solidaridad anónima. Este comportamiento, denominado por Zubillaga Oropeza (2000, p. 59) como "familiarismo amoral criollo" tiene permanentes ejecuciones y representaciones en las novelas de RR, donde, por encima de todo, privan el interés y las relaciones de amistad.

Los valores jurídico-políticos se vinculan a la existencia y acatamiento de leyes, a la existencia de un estado de derecho, de sociedades intermedias y al ejercicio de una libertad responsable. Al acercarnos a las diferentes obras de RR, observamos que ni los deberes ni los derechos están definidos explícitamente, todo se espera del Estado paternalista en las diferentes esferas sociales lo que de cierta forma, coarta la libertad de los individuos que no están en capacidad de atender ni siquiera sus necesidades básicas sin la mediación de instancias gubernamentales.

Finalmente, está el orden de los valores de organización económica arraigados en la propiedad privada, el ahorro y la inversión, la especialización laboral, la autosuficiencia económica y el espíritu empresarial. En este rubro se profundizan algunas tendencias

ya marcadas como la carencia de propiedades, la falta de costumbre del ahorro, el predominio de la improvisación sobre la planificación, y finalmente, la existencia de una actitud mesiánica en cuanto a que alguna instancia superior resolverá los problemas y las limitaciones.

Al revisar las categorías del modelo de valores político-sociales esenciales de Zubillaga Oropeza (2000, p.54), observamos que la situación expuesta en las novelas de RR dista mucho del deber ser, tanto en los aspectos relativos a la ciudadanía (derechos y deberes ciudadanos) como en los atinentes a la acción del Estado.

En las obras que estudiamos se espera todo del Estado, y se recibe olvido, abandono y, hasta, expoliación. Este abandono no sólo es patente en las descripciones, es también retomado explícitamente por el narrador quien afirma que las omisiones no son raras cuando se trata de gente de "la isla". (*Insulas*, p. 30). Busca referencias históricas y rescata un hecho histórico comprobado relativo a la expulsión de margariteños del estado Zulia, lo que hace pensar que era un delito ser margariteño. Acota el narrador que nadie recuerda los logros de Rísquez (médico insigne), a nos ser alguna gente que lo considera caraqueño. Esto sucede igualmente con intelectuales como: Luis Castro, Francisco Lárez Granados, Pedro Rivero, Pedro Navarro González, Vicente Fuentes, y remata el narrador señalando que toda esta gente está en el olvido, por ser nativos del Estado Libre Asociado de Margarita. (*Insulas*, p. 30; *La noche escuece*, p. 75).

Esta referencia al Estado Libre Asociado tienen fuertes resonancias en el ámbito caribeño con el caso de Puerto Rico. La analogía es clara, hay un centro que genera recursos y legitimación y una periferia subalterna; no obstante, hay que destacar que en el caso venezolano, la isla de Margarita constituye, legítimamente y desde siempre, parte del territorio nacional.

TEMATIZACIÓN DEL EXILIO

Encontramos también en la obra de Renato Rodríguez una marcada tendencia al exilio. Esta temática merece nuestra atención, pues, precisamente, cuando la literatura sociológica de los Estados Unidos acuñó el término "marginalidad", en las primeras décadas del siglo pasado, lo hizo asociado a los estudios sobre los problemas de adaptación de los migrantes y minorías raciales a la sociedad norteamericana. (Negretti, 15)

Esta pulsión por el exilio es objeto de comentario en *Insula* de R, cuando un personaje comenta:

Las islas son [...] como prisiones, confinamientos. El mar que las circunda es como una reja que como toda reja desafía ser traspuesta, generando un afán incontrolable de libertad (p. 70)

El mar puede ser una barrera, es la percepción que se desprende de la cita anterior; pero también puede ser vía de escape hacia una nueva vida. Es un espacio que debe franquearse para la obtención de algo que nos atrevemos a denominar como bienestar.

El margariteño descrito en las obras de RR es un individuo que está en busca de algo que le permita tener asideros. Pareciera haber la necesidad de construir algo que no pueda ser vulnerado por lo casual o por el avance del progreso. Ante la imposibilidad de lograrlo *in situ*, busca, permanentemente, irse y "realizar ese sueño acariciado por tantos insulares de "correr mundo", de trasponer la barrera de la mar que es como una reja que, como toda reja, desafía a ser traspuesta" (*Insulas*, p. 30). Todo lo que vienen se va (por el mar): el circo, el teatro. Todo se va, como las mujeres de arena que los niños construyen a orillas de la playa.

...es una isla, que en cierto modo llega a ser algo como una prisión [...] con lo difícil que resulta a veces abandonar una isla

sobre todo en nuestros tiempos cuando el acceso al costado de un barco resulta casi imposible por la extrema vigilancia a que están sometidos los muelles y las dársenas, como para que no se la vaya a ocurrir la peregrina idea de convertirse en polizón. (p. 87)

El continente representa, en ciertos momentos de la obra de Renato Rodríguez, la opción de cambio. Esta "tierra firme" como la denominan los insulares va a estar representada por diferentes destinos, todos en Venezuela. Así, el país es recorrido palmo a palmo, a pie en carro, en camión, en autobús, en burro, en definitiva mediante cualquier medio de locomoción, siendo los destinos más recurrentes Maracaibo y Maturín, ciudades que tenían asentamientos petroleros donde los insulares fueron en busca de mejores ingresos.

En las novelas de Renato Rodríguez los personajes principales también son ciudadanos del mundo. Es interminable la lista de países por los que circulan: Alemania, Perú, Ecuador, Colombia, Estados Unidos, Francia, Trinidad, Curaçao...

Al abordar las relaciones entre el hombre y el espacio, la bibliografía especializada refiere la existencia de un espacio alienado y de un espacio vivido. Señala Armand Frémont que:

L'aliénation vide progressivement l'espace de ses valeurs pour le réduire à une somme de lieux réglés par les mécanismes de l'appropriation, du conditionnement et de la reproduction sociale. L'homme, étranger à lui-même et aux autres, devient aussi étranger à l'espace où il vit. L'espace vécu, au contraire, devrait participer à la promotion de cette idée toujours nouvelle: le bonheur. (1976:195)

[La alienación vacía progresivamente al espacio de sus valores para reducirlo a un conjunto de lugares reglamentados por los mecanismos de la apropiación, del condicionamiento y de la reproducción social. El hombre, ajeno a sí mismo y a los

otros, también se torna ajeno al espacio donde vive. Por el contrario, el espacio vivido debería participar en la promoción de esta idea siempre nueva: el bienestar.]

En las obras que nos ocupan encontramos ambas percepciones. Hay un espacio del bienestar que pareciera estar vinculado a la mar, con ecos en la construcción de un imaginario que compete particularmente a la concepción del tiempo y a los proyectos de vida. El tiempo en estas novelas está signado por la espera de un cambio que se supone vendrá a dar un nuevo curso a las vidas de los personajes.

Además de la espera como actitud vital, el oleaje también trae consigo otras actitudes que en un primer acercamiento hubiéramos podido calificar como alienadas, cuando en realidad, la errancia es un espacio vivido, internalizado, el espacio que preserva la libertad.

INCORPORACIÓN DEL HUMOR

En las obras de Renato Rodríguez se da una intensa reflexión sobre el hecho de historiar, sobre lo que es ficción y realidad, sobre la verdad. Dice el narrador de *Insulas* que "la verdad es algo que rara vez llega a conocerse con certeza" (p. 111), también en alguna ocasión alude a que cada versión de un asunto puede ser mentira y verdad a la vez (p. 12), lo que ya nos pone en la vía de las versiones sobre los hechos que pueden ser producto de la memoria pero también de la fantasía (p. 49), sin que el narrador pueda determinar con exactitud el origen de su relato. Para desarrollar esta visión dual sobre los hechos el narrador se vale del recurso del humor.

En *Insulas* existe un gran referente histórico en la figura de Cristóbal Colón, se narra una nueva versión de cómo se dio la llegada de Colón al continente y si algo puede caracterizar esta narración es el cuestionamiento y revisión permanente de la

historia oficial. Nos enteramos en este relato que la motivación de Colón para echarse a la mar no fue económica sino el deseo de escapar de su casa donde se criaban chivos: "Por no soportar esa hedentina el joven Cristoforo quiso poner agua de por medio y se vino al Nuevo Mundo" (p. 21). También la historia de la música tiene algo que buscar en estos relatos:

Quando Cristoforo Colombo llegó a Kiskeya, más tarde Hispaniola y más tarde aún Santo Domingo, Anacaona y sus triebños compusieron para darle la bienvenida el primer merengue registrado por la acuciosa y bien documentada Historia de la Música Caribeña, escrita por el eximio profesor Rui Rua". (p. 21)

Se desprende aquí un relato sobre Anacaona, reina del Xaragua, en el que surgen varias versiones. Dice el narrador "No faltará quienes sugieran..." (p. 21) y también "Otra versión de los hechos es..." (p. 22 y 23).

Otra escena que permite la desmitificación de un hecho que está en la memoria colectiva es la muerte de Carlos Gardel, la narración focaliza a Alfonso Azaf, quien iba en el mismo avión, y se detiene a analizar las diferentes facetas de su vida. Protesta el narrador por el hecho de que se recuerde a Gardel y no a Azaf, y da una explicación:

Todos los años los gardeleros derraman sangre, moco, llanto, cantan tangos, se peinan con gomina y usan sombreros de ala gacha, pero ¿quién va a estar recordando a ese margariteño, llamado Alfonso "Nino" Azaf que por añadidura era "turco" de ascendencia. Pero estas omisiones, olvidos o como quiera que se les llame nada tienen de raro tratándose de nativos de "la isla". (p. 30)

Se explicitan los cuestionamientos y desmitificaciones, pero llama aún más la atención el desmontaje que hace el texto de lo que pudiéramos denominar el discurso histórico, caracterizado por el tono impersonal y la precisión cronológica. En *Insulas* el tono del discurso histórico es absolutamente coloquial:

Anacaona y sus jíbaros aceptaron la invitación que les formularon estos proturistas para asistir al primer guaguancó que registra la obra citada del profesor Rui Ruá (...). Cuando estaban totalmente jumos y bajo el efecto de la burundanga que pudieron tal vez ponerles en las bebidas, danzando a los alegres compases de la Sonora Matansera, les mataron, les masacraron, o sea les mataron en masa, introduciendo así otra de las lacras colombinas en el nuevo mundo, el genocidio" ... (p. 23)

De estos ejemplos se desprende que el discurso humorístico apunta fundamentalmente a diferentes facetas del proceso de la conquista y colonia en tierras americanas (corrupción, nepotismo, genocidio, transmisión de enfermedades), dejando al descubierto sus inconsistencias.

FUSIÓN DE GÉNEROS LITERARIOS

No queremos dejar pasar un comentario sobre la fusión de géneros que realiza Renato Rodríguez. Ya hemos aludido a la mezcla de registros mediante la inclusión de coloquialismos en textos argumentativos históricos. Igualmente encontramos una presencia constante de la música, bien sea mediante la transcripción de textos o a partir de la mención de cantantes y músicos. Sin embargo, el caso que nos resulta más ilustrativo de esta integración de géneros viene dado por el nombre de dos de sus obras: *¡Viva la pasta! Las enseñanzas de Don Giuseppe* (1984) y *Quanos* (1997).

¡Viva la pasta! es una obra de once capítulos donde se integran diferentes tipos de textos (descripciones, diálogos, sentencias, recetas, glosarios), imágenes (dibujos de utensilios de cocina y fotografías). Efectivamente, en la contraportada, está la foto titulada "El cocinero escribiendo", y en la portada, la foto "El escritor cocinando". Así, desde la materialidad del libro se refuerza la tendencia a la fusión de géneros literarios mediante la fusión de oficios.

Quanos (1984), por su parte, es descrita por el propio autor como una cuasi novela en una suerte de analogía con los *quasares* que son objetos cuasi estelares. Nos llaman profundamente la atención estas situaciones que pudieran resultar anecdóticas, pues a nuestro parecer son producto de una reflexión sobre el quehacer literario, su pertinencia, su forma,

Dice el propio autor, en una entrevista (Dagnino, 1997):

Yo tuve la experiencia de trabajar, en Nueva York, como ayudante en un restaurant italiano; allí me ocurrieron ciertas cosas que me motivaron a escribir. Si hay telenovela, fotonovela, radionovela, por qué no iba a haber culinovela. (p. 9)

PARATEXTOS (TÍTULOS, CONTRAPORTADAS, GLOSARIOS)

La materialidad de la obra, el peritexto para Genette (2002, p. 21 y siguientes), adquiere en las novelas de RR una dimensión particular, pues la instancia autorial y el responsable editorial coinciden en una misma persona. Esto hace que decisiones editoriales que generalmente sólo tienen un valor técnico, aquí adquieran otro significado pues están imbuidas de intencionalidad. Veamos algunos ejempls.

Renato Rodríguez, autor/editor, elaborará una sigla a partir de las iniciales de su nombre para denominar su sello editorial, obteniendo el sugerente apelativo RARO (Renato A. Rodríguez). El Diccionario de la lengua española (DRAE) define RARO en los siguientes términos:

Raro, ra (Del lat. *rarus*) adj. Extraordinario, poco común, poco frecuente.// 2. Escaso en su clase o especie.// 3. Insigne, sobresaliente o excelente en su línea.// 4. Extravagante de genio o de comportamiento y propenso a singularizarse.// 5. Que tienen poca densidad y consistencia. Dícese principalmente de los gases enrarecidos. (1992, p. 1726)

Estamos ante una suerte de indicio de la voluntad de estar al margen de la normalidad, pero este ir a contracorriente pareciera tener en las diferentes acepciones del DRAE una valoración positiva. Se está al margen, pero no por minusvalía sino por diferencia.

Otra zona del paratexto que merece especial atención en algunas obras de RR es la contraportada. Definida como un espacio para la promoción y mercadeo del libro, las contraportadas de *El Bonche* (1976) y de *Al sur del equanil* (1963/1985) distan mucho de la función tradicional; allí podemos leer:

Algunas opiniones favorables sobre el autor y su obra anterior:
"Escribe muy mal". Edmundo Aray
"No es escritor". David Alizo [...]
"Al Sur del Ecuánil no nos convence como novela". Crítica Contemporánea [...]
"Un impropio literario, una burla sangrienta de la literatura".
Ludovico Silva

Una variante de contraportada la ofrecen *La noche escuece* (1985) y *¡Viva la pasta!* (1985), obras que incorporan fotos del propio

autor, lo que nos introduce en otra dualidad autor/personaje que viene a sumarse a la de autor/editor.

CONSIDERACIONES FINALES

En las primeras páginas de nuestra exposición mostramos cómo en la obra de Renato Rodríguez se tematiza la marginalidad en la figura de sus personajes y acciones (trabajo, vivienda, exilio...). Posteriormente analizamos el uso de ciertos recursos como el humor, la fusión de géneros y el diseño particular del paratexto, elementos que nos abren sobre otra dimensión pues superan el estadio referencial, de representación de la marginalidad, para adentrarse en un recorrido voluntariamente cuestionador y provocador. Este recorrido nos lleva a estimar que la situación de exclusión que está en el origen es superada por medio de la transgresión en todos los niveles del texto.

Transgresión que en un primer momento cuestiona y que luego intenta recomponer el mundo a su manera. Se critica a RR en algunas ocasiones por inconsistente, un ejemplo sencillo, entre muchos otros, es el del personaje marginal que se niega a tomar champaña en un vaso. Pensamos que son indicios de construcción de patrones de actuación ajenos a un nacionalismo a ultranza y a los usos extranjeros, por el solo hecho de serlo. Se trata de integrar una manera de ser propia, marcada muy fuertemente por la reflexión y la formación intelectual de sus personajes que están abiertos al mundo y a nuevas experiencias. Esto se hace patente en sus referencias literarias y de acontecimientos vividos. Aquí puede venir en nuestro auxilio Daniel Henri Pageaux (1994) quien señala que... "la imagen es la representación de una realidad cultural mediante la cual el individuo o el grupo que la han elaborado (o que comparten, o que la propagan) revelan y traducen el espacio cultural e ideológico en el que se sitúan. El imaginario social al que

nos referimos, se caracteriza por tanto por una profunda bipolaridad, identidad *versus* alteridad. considerada la alteridad como un término opuesto y complementario con respecto a la identidad" (p. 102-103).

La base de esta bipolaridad en el caso de RR radica en el reconocimiento de los personajes de que son nativos de la isla de Margarita, antilla venezolana, pero también ciudadanos del mundo, y en esto comparten la idea planteada por J.M. Briceño Guerrero en *El laberinto de los tres minotauros* (1997), cuando afirma que "Los diferentes ámbitos culturales son sub-ámbitos dentro del gran ámbito de la humanidad, común a todos los hombres, donde la circulación de bienes y significaciones no sólo es posible, sino necesaria y existe de hecho". (p.292). No obstante, sabemos que los prejuicios imperan y, por ello, se hace difícil marcar la diferencia sin ser marginado. Por eso podemos afirmar que, desde un primer momento, al iniciar su labor autorial y editorial Renato Rodríguez, marca distancia y no se siente marginal en un sentido negativo del término, es RARO, lo que según el DRAE equivale a *poco común, poco frecuente, propenso a singularizarse* (DRAE, 1992, p.1726), todo esto como una consecuencia de la reflexión sobre su ser, en constante acomodación a la realidad circundante.

BIBLIOGRAFÍA

Obra de Renato Rodríguez

- Rodríguez, Renato. (1963/1985) *Al sur del Equanil* (novela). Caracas: Ediciones el cuento en Venezuela, 1963
- . (1976). *El Bonche* (novela). Caracas: Monte Avila Editores,
- . (1985). *¡Viva la pasta! Las enseñanzas de Don Giuseppe* (novela culinaria o culinovela). Caracas: Libros Raro.
- . (1985). *La noche escuece* (novela). Caracas: Libros Raro.
- . (1996). *Insulas* (novela). Caracas: Fundarte.
- . (1997). *Quanos* (cuasi novelas). Caracas: Monte Avila Editores,

Sobre Renato Rodríguez

- Boadas, Aura Marina. (2003). "La otredad en la narrativa margariteña: *Insulas* de Renato Rodríguez", ponencia en IV Jornadas de Investigación - Escuela de Idiomas Modernos - F.H.E-UCV. (Caracas, 26 al 27 de junio 2003).
- . (2003). "El espacio en la novelística de Renato Rodríguez". Ponencia en VIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación-UCV. (Caracas, noviembre 2003)
- . (2004). "Historia e Identidad en Renato Rodríguez". Ponencia en V Jornadas Nacionales de Investigación Humanística y Educativa. Núcleo Nacional de Decanos de Facultades de Humanidades y Educación (Caracas, 1, 2 y 3 de diciembre 2004)
- Dagnino, Maruja. (1997). "Renato Rodríguez: después del Equanil. Las islas de R.R.", en revista *Imagen*, nº 100-120 (Caracas, febrero 1997).

Trabajos Académicos sobre Renato Rodríguez

- Castillo, Luis Felipe (2003). *Marginalidad e institución en la narrativa venezolana*. Trabajo de ascenso para optar a la categoría de Asistente. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Casique, Iraida (2005). *El discurso marginal en Venezuela: la narrativa de Renato Rodríguez como negación de un proyecto nacional*. Trabajo de Ascenso a la categoría de Asociado. Universidad Simón Bolívar. Sartenejas.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Real Academia Española. (1992). *Diccionario de la lengua española*, 21 ed.. 2 tomos. Madrid: Real Academia Española.
- Genette, Gérard (2002). *Seuils*. París: Editions du Seuil. Coll. Essais, 474.
- Gómez-Moriana, Antonio y Catherine Poupeney Hart (édit) (1990). *Parole exclusive, parole exclue, parole transgressive. Marginalisation et marginalité dans les pratiques discursives*. Québec: Le Préambule, Coll. L'Univers des discours, 1990
- Negretti, Dióscoro y Ameneris Tovar (1987). *El concepto de marginalidad: aplicación en el contexto latinoamericano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Zubillaga Oropeza, Carlos. (2000). *La marginalidad sin tabúes ni complejos. Una propuesta urgente para un país dividido*. Caracas: Ediciones Gonzant.